

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XXIV

Mayo-Agosto 1969

NÚMERO 2

SEMANTICA Y HUMORISMO

INTRODUCCIÓN

Para el análisis que sigue parto del principio de que la situación cómica lograda por medios lingüísticos (al menos en lo escrito) puede dividirse, en cabal paralelismo con el hecho lingüístico, en a) de contenido, b) de forma-contenido y c) de forma¹.

Se admitirá también, sin dificultad, que el juego de palabras es una obra de arte literario, pues nace del impulso lúdico que utiliza la lengua no como instrumento práctico de co-

¹ Al grupo a) pueden asignarse las situaciones cómicas fácticas, aquellas en que lo jocoso está en el hecho mismo, y que por tanto pueden expresarse con el mismo efecto en cualquier lengua, a condición solamente de que el contexto socio-cultural, esto es, el conjunto de valores admitidos por la comunidad tenga un fondo común. Para dar un ejemplo tomado del mismo autor estudiado en estas notas, cuando dice en alguno de sus relatos: "De la cintura para abajo era mucho más la humedad porque, para hablarle francamente, a mí ya no me obedecía el cuerpo"; el lenguaje mismo no interviene para nada en la situación cómica, la forma de expresar el hecho jocoso podría ser cualquiera otra que pueda imaginarse sin que el efecto cambie por ello. Un ejemplo alemán del juego del tipo b) (forma-contenido) nos lo proporciona E. ECKHARDT, *Über Wortspiele*, en *Germanisch-Romanisches Monatschrift*, t. I, pág. 688: "Ein Reimspiel ist auch der neueste politische Kalauer auf den neugebackenen Zaren Ferdinand von Bulgarien, der, als er als Zar nach St. Petersburg gekommen war, 'Zarvenu' genannt wurde, in Anlehnung an 'Parvenu', der damit also gleichsam als Parvenu unter den Königen hingestellt wird". Como se ve este caso puede incluirse en el numeral II, 3, a) de nuestra clasificación. El tercer tipo c) lo ilustra el mismo Eckhardt con "Fischers Fritz fischt frische Fische" y podría ilustrarse también con numerosas rimas infantiles y populares, trabalenguas, etc. Otras posibilidades de división

municación sino como fuente de goce intelectual, como medio para producir la situación jocosa².

Las notas que siguen se consagran a examinar brevemente los juegos de palabras del tipo *b* (que tienen como base las relaciones forma-contenido) en un escritor humorístico colombiano³. Este tipo de equívocos se produce siempre evocando en un momento dado del fluír discursivo un sentido contrastante con el normal de una palabra o frase dadas y haciendo que ambos sentidos coexistan, creándose así la situación cómica. Y puesto que las relaciones forma-contenido actualizadas por el escritor jocoso son posibilidades inmanentes del sistema semántico de la lengua, su análisis tiene evidente interés lingüístico, pues las posibilidades actualizadas en el juego de palabras bien pueden actualizarse en el curso de la evolución en forma de cambio semántico. La etimología popular nos proporcionaría sin duda numerosísimos hechos paralelos a los equívocos semánticos creados deliberadamente con propósitos humorísticos⁴. Además, en el caso presente, los textos analizados pro-

del juego de palabras pueden verse en el artículo antes citado; en D. L. GARASA, *En torno a lo cómico y el juego de palabras*, en *Boletín de la Academia Argentina de la Lengua*, t. XIX, 1950, págs. 219-236; en M. MUÑOZ CORTÉS, *Aspectos estilísticos de Vélez de Guevara en su «Diablo cojuelo»*, en *Revista de Filología Española*, t. XXVII, 1943, págs. 49 y sigs.

² "Das Wortspiel ist nach Gerber ein Werk der Sprachkunst, d. h. ein sprachliches Kunstwerk" (ECKHARDT, art. cit., pág. 674).

³ RAFAEL ARANGO VILLEGAS, autor de una novela costumbrista, *Asistencia y camas* y de numerosos relatos humorísticos. Utilizo la edición de sus *Obras completas* (Medellín, Ediciones Tógilber, 1961). A tal edición se refieren todas las citas de estas notas.

⁴ Véase, p. e., V. PISANI, *Über Volksetymologie*, en *Studii și Cercetări Linguistice*, t. XI-3, 1960, pág. 636: "Beispiele des zweiten Falls, dass nämlich die Bedeutung verschoben ist, weil formell ein Wort mit einem anderen zusammenzuhängen scheint, sind vielleicht schwieriger zu ermitteln; es sei jedenfalls auf *Brunst* hingewiesen, das ursprünglich als Bildung derselben Wurzel wie *brennen* nur 'Brand' bezeichnete, wie noch heute im Kompositum *Feuerbrunst*, und zu seiner gegenwärtigen Bedeutung deshalb kam, weil es fast wie *Brunst* zu *brummen*, der verlangende Geschrei des Rotwildes, dann seine Paarungszeit, lautete; oder auf lat. *periculum* älter 'Probe', also zu *peritus* 'erfahren', *experiri*, 'versuchen, probieren' zu stellen, das durch die Nähe von *perire* 'umkommen, zugrunde gehen' schon bei Cicero und Cäsar eine 'Gefahr' bezeichnen kann, die Bedeutung aufweisend, die das Wort in seinen romanischen Fortsetzungen (it. *pericolo*, frz. *péril*, span. *peligro*) ausschliesslich hat".

ceden de un escritor profundamente raizal, en el sentido de que su lenguaje y el mundo cultural que le sirve de referencia reflejan de la manera más fiel y cabal posible los de una región etnolingüística dada y bien pueden considerarse, por lo tanto, como una ilustración parcial de las posibilidades de cambio semántico en tal zona.

Clasificaré el material según que los sentidos en juego procedan de una misma forma o pertenezcan a dos formas diferentes.

1. *Los sentidos contrastantes pertenecen a una misma forma (palabra, frase)*⁵.

Esquemáticamente: $(s_1, s_2) \subset f^6$.

1) El sentido contrastante se logra cambiando el entorno o contexto inmediato del término:

$$[fc_1 = s_1] \neq [fc_2 = s_2]$$

a) El entorno o contexto c_2 está constituido por sintagmas más o menos independientes del entorno c_1 .

— Alquilar eso a veinticinco mil pesos anuales es hacer una donación “entre vivos”. O mejor dicho, entre muertos y vivos, o entre bobos y “vivos” (pág. 464).

— ¿Que los dólares están con una “prima”? Pues que estén con una “tía”, o con una “hermana”, o con la “madre” de ellos [...]
¿Que se “cayó” la libra? Pues no sería tan virtuosa cuando “cayó” tan fácil. ¿Que las pesetas “se están c o t i z a n d o m u y b a j o”? Pues

⁵ Es a este tipo de juego de palabras al que se aplica lo que dice ECKHARDT en el art. cit., pág. 677: “El juego de palabras descansa por lo tanto en la homofonía de palabras con significado diferente; su fundamento lo constituyen por lo tanto palabras polisémicas”.

No entraré a precisar cuándo se trata de dos o más sentidos de la misma palabra y cuándo de sentidos de palabras diferentes, y por eso he eludido sistemáticamente el hablar de *palabra* y utilizo *forma*, mucho más genérica y menos comprometedora.

⁶ Aunque creo que el intento de parcial simbolización que he realizado resulta fácilmente comprensible, explícito en seguida el sentido en que deben tomarse los signos usados: *f*: forma; *s*: sentido; *c*: contexto (*c* se pone como subíndice de *F*, sea que el contexto preceda a *f*, la siga, o la preceda y la siga); *Cs*: campo semántico; \subset : está contenido en; $=$: tiene el sentido *s*; \neq : contrasta con.

debían estimarse un poquito, siendo de tan buena familia. ¿Que las “coronas” cayeron? Pues ¡que viva la república! (pág. 531).

— Es evidente que mucha parte de esos robos los ejecutan las mujeres, es decir, las CACAS, y especialmente esos robos de “penetración”, pues a nadie se le oculta que una CACA es mucho más “penetrante” que un caco (págs. 278-279).

— Pero aunque el agua es muy sana y pura, ¡es claro que hay que tomar precauciones para poder usarla! En casa, por ejemplo, casi no se “toma” agua, por “tomar” precauciones (pág. 184).

— Pero donde sí voy de todas maneras es a Lima. Ya tengo pensado un plan de ataque para tomar la ciudad: Mientras unos se toman el palacio de Pizarro, yo me “tomo” el estanco (pág. 392).

— El Banco de la República, que es el que abre los “cupos”, le manda al cliente un “esqueleto” para que lo llene. Pero no se crea que el “esqueletico” ese es de tominejo o de “pinche”. Debe ser de mastodonte, porque tiene más preguntas que la bola astral (pág. 212).

— ¡Caramba con la alegría, pero caramba también con la “ratica” que querían sacarme los banqueros para hacerme el cambio de la letra! Eso ya no era propiamente una “rata” sino más bien una “chucha” (pág. 223).

— La integridad nacional no volverá a verse en peligro, porque yo mantendré un “pie” de fuerza bastante grande. Un “pie” del 42 para arriba, hinchado, además, con su “botín de guerra” de tacón Luis XV, lleno de “carramplones” por todas partes (pág. 242).

— Por supuesto que yo aconsejaría a don Segundo que no busque a una “perdida”. No es que yo quiera denigrar a mi señora Teresa, pero es evidente que ella está “perdida” una vez que don Segundo la está buscando (pág. 190).

— Estamos sumamente apenados por no haber podido pagarles eso [...]

— Yo estoy enteramente a tus órdenes. La cuestión es que los tenedores ...

— No; yo no te hablo de “tenedores”. Eso y las “cucharas” que les debamos lo vamos a pagar al contado (pág. 456).

b) El contexto evocador, c_2 , se presenta como expansión explicativa que actualiza el sentido discordante:

es bueno que todos vayamos lanzando nuestros respectivos programas. Ya el general Vásquez Cobo lanzó el suyo: ferrocarriles, rieles, durmientes (en los pupitres de las cámaras) (pág. 241).

Que sea "HACENDOSA" (aunque la hacienda no sea muy grande) (pág. 286).

Va uno a que le hagan un cambio y le "cambian" el tema [...] Les pide un giro sobre Londres y le dan un giro ... distinto a la conversación (pág. 307).

Conocí al maestro Feliciano Ríos hace muchísimos años. Quizá fue por allá en mi "edad de piedra", es decir, cuando yo arrojaba piedras a los transeúntes en estas calles natales (pág. 351).

Las mujeres, don Primero, digo, don Segundo, son muy difíciles de manejar. Las adora usted, las contempla, y se desvive por ellas; y a lo mejor del cuento, lo mandan a usted a la punta de un cuerno, si no del par (pág. 190).

"Rémora del mundo y perdición de los hombres" las llama San Agustín, que las conoció muy a fondo, y muy al frente y muy a los lados (pág. 191).

2) El sentido contrastante, s_2 , se obtiene de manera indirecta por medio del contexto c_2 , perteneciente al campo Cs_2 :

$$[(f_1 \ c_1) = s_1] + c_2 \} \longrightarrow s_2$$

Dentro de pocos años no van a poder vivir en el Valle del Cauca sino los muy bovinos y los que tengan cuernos (pág. 236).

Para tocar tiple basta aprender a hacer las seis clásicas "posturas", pues ... "¡se enculeca!", digo, se convierte en un perfecto profesor de tiple (pág. 433).

("Los que tengan cuernos" evoca 'animal cornudo' → 'cornudo, cabrón, marido engañado'. "Se enculeca" hace que inmediatamente se evoque a la gallina, de la que se predica el enculecarse y que, por lo tanto, *postura* se contagie del sentido de 'período durante el cual la gallina pone regularmente huevos').

Por supuesto que los "cupos" que da el Banco no son iguales para todos. Los de los ricos son muy grandes y los de los pobres muy chicos [...] el mío es un "cacho" de res o una totuma, porque se llena con nada [...] Ya que no hace uso de él, se lo debiera prestar a un pobre. Por ejemplo, a mí. ¡Pero quién va a decir que le presten una cosa de esas! ... Más bien pasa "aprietos" hasta que al fin "revienta" (pág. 214).

(En este ejemplo, como se ve, el contexto evocador se diluye en diversas expresiones diseminadas a lo largo de todo un período).

3) Una forma f_1 , perteneciente a un campo semántico Cs_1 , funciona como agente; normalmente el objeto de la acción debe pertenecer también a Cs_1 ; el contraste se logra actualizando en el objeto el sentido de Cs_2 , bien porque el objeto directo no participe de Cs_1 , bien porque pudiendo pertenecer a ambos campos, un objeto indirecto actualiza el sentido de Cs_2 :

una misión de telegrafistas que estudie qué conviene más para comunicar a Santander con el Magdalena: si un "cable" o un "telegrama" (pág. 187).

Dos millones para traer una misión de dentistas que arregle las Bocas de Ceniza y le ponga un "puente" al Magdalena (pág. 187).

II. Los sentidos contrastantes pertenecen a formas diferentes

1) El sentido contrastante se actualiza por la similitud formal de f_1 y f_2 , a veces aumentada por alguna leve deformación fonética de f_1 o por la adición de algún elemento o contexto sintáctico propio de f_2 que no aparece formalmente expresado, pero influye en la forma de f_1 :

— Dentro de pocos años no van poder vivir en el Valle del Cauca sino los muy bovinos y los que tengan cuernos (pág. 236).

— Aquí en Cali, para no ir muy lejos, hay muchos casos de BOVÓNICA, y las autoridades no han tomado medidas de ninguna clase (pág. 244).

— Era una oda elefantina, pirenaica, monumental [...] El Alcalde del pueblo [...] me dijo: “Vea joven: en primer lugar, deje esa “musa”; y en segundo lugar no ODA más porque lo meto a la cárcel” (pág. 273).

2) La colocación de ciertas formas pertenecientes a un campo semántico Cs_1 , en medio de una serie cuyos primeros términos pertenecen a otro campo Cs_2 y cuyo último término pertenece a ambos campos, hace que los términos de Cs_1 se contagien del sentido de Cs_2 :

$$\left\{ [(f_1, f_2) \in Cs_1] + [(f_3, f_4) \in Cs_2] + [f_5 \in (Cs_1, Cs_2)] \right\} \\ \supseteq [(f_1 \dots f_5) \in Cs_2]:$$

Tienen unos instintos de fiera. Unos instintos selváticos, “molarés”, “incisivos”, “caninos” (pág. 398).

3) La forma de sentido discordante f_2 , sugerida por la similitud formal con f_1 , aparece expresa:

$$(f_1 = s_1) \neq (f_2 = s_2).$$

a) Las dos formas cuyos sentidos contrastan son palabras independientes:

— Pero si el departamento no se ha casado.

— No le hace; pero lo fundaron.

— Eso es muy distinto. Una cosa es que lo funden a uno, y otra cosa es que lo *fundan* como me fundieron a mí (pág. 592).

— Voy a llamar a Morgan.

— No; no llares a ese “mórgano”, que yo no me entiendo con él (págs. 456-457).

b) La forma f_1 a la que se asigna el sentido s_2 de otra forma f_2 hace parte de un (seudo)compuesto que se analiza:

$$[f_1 \in f(a + b)]:$$

a) El juego se produce entre un elemento del compuesto y una forma externa y similar a él. El otro elemento del (seu-do)compuesto permanece neutral:

$$[f_1 \subset f(a + b)] \neq (f_2 = s_2):$$

acaba de irse la "misión financiera" que en menos de tres meses convirtió los bancos en BANQUILLOS y organizó la lucha contra la lora (Contraloría) (pág. 187).

—Y las haría felices a todas, porque yo me desvelaría (o mejor dicho, me DESFOCARÍA, puesto que ya no se usan las velas) porque a ninguna le faltaran afectos, ni administración, ni cariño (pág. 283).

—Pero, desgraciadamente entre nosotros no existe la poligamia, ni la bigamia, sino la MONOGAMIA, o sea que uno apenas puede echarle mano a su "mona" (pág. 284).

—Yo no tengo ideas, ni he tenido en mi vida cosa parecida, a excepción de una tifo-"idea" que me duró tres meses sin consecuencias graves (pág. 199).

—Y que el pueblo usó la tusa como arma es cosa que no puede negarse. Porque allí está el dictamen del doctor Borrero Sinisterra, donde aparece que las heridas de los soldados fueron todas "con-tusas" (págs. 229-230).

β) Los dos elementos del compuesto intervienen en el juego, pero actualizando cada uno su sentido aislado fundamental por medio de una expansión explicativa; la suma mecánica de los sentidos de los dos elementos contrasta con el sentido normal del (seu-do)compuesto

$$[(s_1 \subset a) + (s_2 \subset b)] \neq [s_3 \subset (a + b)]^7:$$

⁷ Véanse ejemplos similares citados por ECKHARDT, art. cit., pág. 686: "Viele Klangspiele beruhen auf einer gewaltsamen Zerteilung der Worte [...] studiosus sine studio sus est [...] Schleiermachers bekannter Definition der Eifersucht: 'die Eifersucht ist eine Leidenschaft, die mit Eifer sucht, was Leiden schafft'".

Para casos de cambios causados en la evolución lingüística normal por reinterpretación de un compuesto oseudocompuesto véase PISANI, art. cit., págs. 636-637, quien cita un pasaje de Jaberg referente a las numerosas formas italianas de *salimandra* obtenidas por análisis de tal palabra interpretada como compuesta a partir de la metátesis *malissandra*.

Unos están calientes con él *dizque* porque hizo matar siete y dicen que es un “matasiete”. Otros se calientan porque *dizque* le perdonó la vida a setecientos, y dicen que es un “perdonavidas” (pág. 229).

γ) El análisis puede referirse a un sintagma, sugiriendo un sentido diverso al normal para el segundo de sus componentes:

Yo, francamente, no sé a ciencia cierta lo que será un “agente patógeno”, pero me figuro que será un policía estrenando botines (pág. 251).

c) Se da también el procedimiento inverso: síntesis o formación de un (seudo)compuesto por fusión de varios elementos para obtener un sentido de campo diferente

$$[s_1 \subset (f_1 + f_2)] \neq [s_2 \subset f_3(f_1 + f_2)]:$$

La emperatriz de Rusia era LA-ZARINA, como todo el mundo lo sabe (pág. 248).

Si todavía me dice alguien: “ahí viene el coco-bacilo, salgo a carrera abierta, sin detenerme a investigar si es coco GO NO coco lo que me viene detrás (pág. 250).

3) El contexto y la forma misma, f_1 , ‘predicen’ un sentido s_2 , y su correspondiente forma f_2 , que en último término se eluden produciendo un sentido s_3 que contrasta con el esperado, aunque la forma finalmente actualizada, f_3 , mantiene presente la forma f_2 por medio de su similitud formal con ésta:

Después de estas operaciones el agua que antes era “im potable” queda perfectamente “botable” (pág. 184).

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.